



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

Sobre la paternidad

Por Jorge A. Oriza Vargas © 169-2013

Dedicado a los papás en su día: 16 de junio del 2013

A propósito del día del padre, les comparto brevemente algunas consideraciones sobre la paternidad, considerando que ser *papá* o ser *padre*, es mucho más que lo que implica su significado básico - estado natural de aquel hombre que ha engendrado o procreado descendencia. Ser padre en las circunstancias del mundo contemporáneo, tiene que ver con una amplia gama de responsabilidades de las cuales con frecuencia no hay la suficiente consciencia; más si consideramos los cambios de paradigmas que en torno a la paternidad y la familia se vienen dando.

Hace algunos años, y aún en muchos lugares, la paternidad se daba fundamentalmente en el marco de la familia nuclear, en donde el padre era considerado incluso la "cabeza" o el "jefe" de la familia. Sin embargo, en la actualidad, la paternidad demanda en primer lugar haber superado el paradigma aquél que implicaba que el cuidado y educación de los hijos en la familia descansaban fundamentalmente en la mamá. Ahora se comparten en las familias esas responsabilidades de manera más natural y equitativa, sin desconocer que todavía existen muchos rezagos de "machismo" en la cultura prevaleciente en nuestra sociedad.

No obstante, es bueno reconocer que se ha incrementado notablemente la cantidad de "buenos padres" que ya han superado esos viejos paradigmas, y son corresponsables en el hogar, del cuidado y educación de sus hijos; así como son corresponsables de diversas labores domésticas que anteriormente sólo le correspondían a las esposas o a las mamás. Por otra parte, también es necesario reconocer que hay papás que no hacen vida en pareja, pero si son responsables del cuidado de sus hijos; en fin, para todos los papás que desean cumplir de la mejor forma su misión de padres, les comparto a continuación algunas reflexiones sobre las principales responsabilidades en las que se circunscribe la paternidad en nuestra época. Ser padre, en la actualidad demanda:

- a) Ser una persona responsable, cuidadosa, ordenada, dedicada, para cumplir con todas las exigencias y los detalles de la vida cotidiana, en los que *los hijos son dependientes de él*: escuela, vestido, alimentación, higiene y salud, vida familiar, deportes, diversiones, etc. Esto implica, no "fallarles" a los hijos en alguna de estas responsabilidades.
- b) Por supuesto, ser conscientes de que una responsabilidad fundamental de la paternidad, es promover un desarrollo integral de sus hijos, en el plano físico, mental, intelectual y espiritual. Sin embargo, este es el gran objetivo general, pero la vida cotidiana requiere de cosas más específicas. Por ejemplo, es necesario apoyarlos reiterada o sistemáticamente, en el cumplimiento de todos sus deberes y responsabilidades cotidianas; es decir, tratar de estar siempre presente, y si no es siempre -por supuesto- *sí estar presente cuando sea requerido* o en los momentos importantes; un ejemplo de esta responsabilidad cotidiana, en el día a día, es cuidar la formación de "buenos" hábitos; fomentar buenas actitudes hacia los demás, y esto se da como decía, en la vida cotidiana, estando presentes siempre que podamos.
- c) Ser una persona que comunique cotidianamente, "buenos sentimientos", por ejemplo, amor, comprensión, confianza, alegría, etc. Sobre todo, esmerarse en que su conducta personal

cotidiana (este es un verdadero reto, si lo tomamos en serio), comunique cosas buenas: sus propias actitudes, sus hábitos personales, sus sentimientos, todos son observados por su(s) hijo(s) y son ejemplos, buenos o malos, que influirán en su educación y en la formación de su personalidad.

- d) No olvidar sin embargo, que la buena educación no implica solamente buenos sentimientos; habrá ocasiones en las que fomentar orden, disciplina y buenos hábitos, demandan energía y seriedad. Corregir, “regañar” sin comunicar enojo necesariamente, es un “arte”, porque por lo general sólo transmitimos el enojo a los hijos, y se desvirtúa la objetividad y efectividad de la acción correctiva. Pero por supuesto, una responsabilidad importante de ser padre, es saber “poner límites” a la conducta del hijo, porque la vida social se los exigirá cuando mayor. *Límites*, en un marco justo y equitativo, apegado a valores y normas aceptadas socialmente, son indispensables en la educación del hijo.
- e) El reto de comunicación es como vemos, realmente importante para ser padre; comunicar decíamos, buenos sentimientos, pero también, comunicar mensajes adecuados para las diversas interacciones cotidianas. Ser en la comunicación con sus hijos, asertivo, objetivo, respetuoso y generar mucha confianza, siendo empático y considerando que la proporción de escuchar-hablar, deberá ser muy equilibrada, privilegiando por supuesto el escuchar empáticamente y activamente¹. Sin embargo, no dejar pasar la oportunidad de señalar como decía, alguna acción incorrecta; hay que “saber corregir con afecto” y siendo claro en la comunicación del “valor” o la buena costumbre, hábito o modal que se quiere inculcar.
- f) Lo anterior como se puede ver, considerando la complejidad de la vida cotidiana, demanda de mucha madurez e *inteligencia emocional*²; por eso, otra cosa que no deben descuidar los padres, es prepararse y leer sobre estos temas, para siempre estar en posibilidades de ser mejores. Ser emocionalmente inteligentes implicará en su responsabilidad como padres, además de comunicar sentimientos positivos, cuidar sus propios “desplantes” y “asaltos emocionales”; la ira, el estrés, la ansiedad, la tristeza, la frustración, etc. son emociones altamente contagiosas, que pueden generar un ambiente cargado de energía negativa en el hogar. Parece que este, es uno de los mayores retos personales para ser padre. Dice Goleman que la gente que *prospera en la vida*, muestra una relación de 3 a 1, de experiencias emocionales positivas vs las negativas; es decir, en el hogar, habrá que cuidar esa relación (3 a 1) para que haya armonía y equilibrio: privilegiar emociones y sentimientos positivos que en cantidad superen tres veces más, a los negativos que pudiesen surgir, ya que éstos son por lo general, inevitables.
- g) Finalmente, algo muy importante; si tenemos vida en pareja o vida familiar, por supuesto que ser buen padre demanda en primer lugar, ser buen esposo, e incluso, ser buen hijo si todavía le viven sus padres. Un esposo amoroso y responsable, con su pareja, seguramente será buen padre. El amor, se aprende vivencialmente, no en los libros. Si en el hogar, si en la relación de

¹ Ver cápsulas ADEF 61 y 77, sobre estos aspectos de la comunicación.

² Hay mucho material sobre inteligencia emocional en nuestras cápsulas. Les recomiendo leer las cápsulas: No.2, la 44, 72, o la 159.

los esposos, se vive el amor, este seguramente se comunicará a los hijos y será la mejor forma de que aprendan a amar.

¡Felicidades a los buenos padres y a los que al menos, quieren serlo; como se dice, "*échenle ganas*"!

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.